

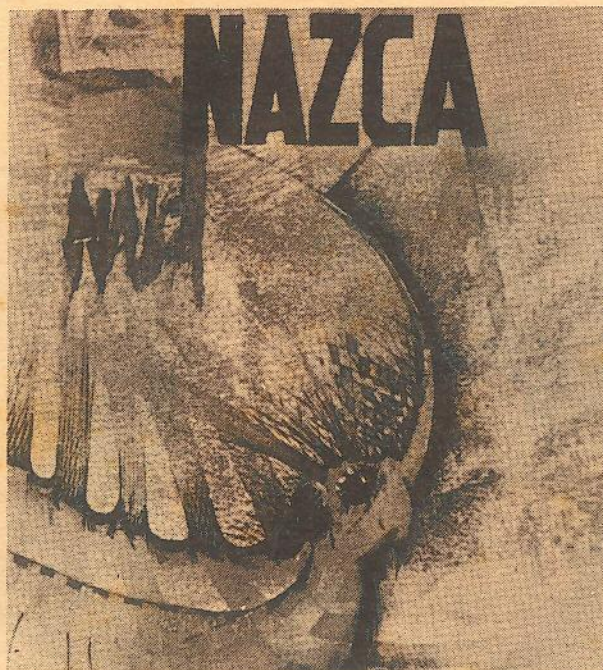
Último libro de Manuel Pantigoso

"Nazca", la búsqueda de la unidad del mito y la poesía

La reciente publicación de "Nazca", último libro de poesía de Manuel Pantigoso es un buen motivo para acercarse a los estrechos vínculos entre el mito y la poesía. El libro, concebido como una gran interpretación de los misterios encarnados en los trazos de las pampas de Nasca, recrea en base a un trabajo de imágenes, los espacios sagrados reservados por antiguos pobladores de la zona. Pantigoso entiende a través de la poesía la sabiduría que brotaba del espacio para los constructores de estas líneas. Nada resulta gratuito en esta aproximación poética que se interna en el misterio para desentrañarlo: "Tan explosivas líneas fueron geometrizadas / por la vara fiel del corazón / y de la mano / de sus ceñidos páramos brotaron ramales del cerebro / su lluvia fina".

Espacio cargado de una significación rica y plural las pampas de Nasca son en sí mismas poesía. Imaginar o interpretar la función que cada trazo cumple en ese inmenso cuadro abierto a los hombres es en sí un acto que libera nuestra imaginación de las ataduras convencionales de la lógica.

Pantigoso se arriesga e interna en él y descubre el poder de sugerencia escondido entre la arena y el dibujo: "Desde la cola hasta el pico / la perspectiva del ángulo / la alta gravedad de ojo / ave de luna". La descripción está la base de sus hallazgos. Gran poema



visual "Nazca" recoge las impresiones que el corazón registra en íntima relación con el reto del espacio.

Descubrir el misterio es

destruirlo. Pantigoso se cuida muy bien de eso y no propone una interpretación acalorada de él. No quiere desentrañar ningún miste-

rio de una forma clara contundente. No quiere probar nada.

La marea que lo impulsa de un trazo a otro a través de todo el poemario está cargada de una profunda admiración, un deslumbramiento producido por el espectáculo de la creación, la misma que él se propone emular a través de la palabra.

Libro de resonancias originarias, cada articulación en él es un juego que invita a aproximarse a cada perfil, a cada curva incisa en el desierto de Nasca. Finalmente diremos en esta breve nota que este poemario de Manuel Pantigoso se constituye a sí mismo como una unidad indisoluble un universo que construye una esfera que cierra la curva casi como un juego. (JVG).